1828 - Mar. 27

CLAMOR
DE LOS POBRES.

LA emancipacion de la América española de la metrópoli europea, por la que se ha derramado tanta sangre, y hecho tan inmensos sacrificios, no tuvo otro orijen que la noble aspiracion de salir de la minoridad á que la tenia reducida el ominoso sistema colonial. Ya somos libres, ya no tendrá trabas nuestro comercio, florecerá la agricultura y la industria en fuerza de sabias instituciones análogas al estado de nuestra ilustracion y aptitudes, dijimos, cuando se vatió al último ejército español, pero lejos de llegar al fin deseado otro ejército de teorias abstractas, doctrinas erróneas y principios disparatados, ha venido ha hacernos la guerra mas cruel aún, que la de los españoles. Nuestros políticos, que desgraciadamente se han formado sobre un pobre bufete leyendo escritos mandados publicar por avaros comerciantes estranjeros para chuparnos hasta la medula de nuestra substancia, abrazando por dogma esas teorias despreciables, nos han entregado en brazos de una ilimitada libertad de comercio con la que han destruido el nuestro naciente, y acavado enteramente la industria nacional. La concurrencia ilimitada de las manufacturas extranjeras que podrian fabricarse en el pais, ha reducido á la mendicidad á nuestros artesanos y á emigrar á cientos à las Repúblicas limitrofes maldiciendo a su Patria desgraciada, y dirijida por energúmenos vicionarios esclavos de opiniones estrafalarias.

Este fumento mal que se propaga rápidamente por nuestras majistraturas, seria algo sufrible, si en todas produjese un propio efecto; pero como su emanacion es de principios que ninguno de los que los defiende, entiende, ni penetra y solo se hace por usar de ese vocablo entre los que por su consumada ignorancia é irreflexion los admiran como sabios, por lo retumbante de las fraces con que los atolondran viene ha hacer lo propio que los rayos del sol que reflejan segun la configuracion de los cuerpos en que se estrellan; es decir, que constantes todas en el sistema de completar la ruina de la Nacion unas se valen de medios indirectos ó queriendo que el chico y pobre Chile imite á las grandes y poderosas naciones europeas donde escribió un Say ú otro de esos economístas autores del trastorno de sus débiles serebros; otras por espiritu de imitacion segundan esas idéas mas materialmente empeñandose en destruirlo todo, todo, con el destral y la hacha.

Tal es la persecucion que se ha declarado por el juzgado de policía urvana y el cabildo á una porcion de infeliees, por la mayor parte mujeres y niños que buscan con que comer un pan trabajando ropas groseras para el uso de la infima pleve. Se les quiere compeler á pagar al subastador de la plaza tres reales semanales de un asiento que no acupan, só pena de no permitirlos en el mercado público, lugar propio para el espendio de su pobre mercaderia: se les golpea y hostiliza: se quejan á las autoridades y se les desatiende; todo conspira á arruinar á estos desgraciados. ¿Y se ecsijirá moral, se castigarán los delitos hijos de la miseria y abatimiento en que se empeñan en constituir á esta clase tan miserable. Ayer se dió muerte á la industria de los sigarreros, el extranjero introduce hasta la comida echa, se persigue de muerte al que trabaja, se les carga de abanias é improperios. ¿Habrá un pais mas desgraciado? Pero hay *principios* y, hay *padres de la patria*, no se rompa la cuerda..........

Santiago y marzo 27 de 1828.

Unos mil Pobres.

IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA.